



APUNTES

Biografía emotiva de Efraín

ENRIQUE RAMIREZ CAPELLO

Nació en Polonia, fue perseguido, llegó adolescente a Chile, sin hablar castellano. Aprendió con tirbeos, publicó 18 libros y editó a centenares de autores. Efraín Szmulewicz murió de cáncer a los 89 años.

En su juventud, recogía frutas en una quinta de Avenida Ossa. Era tímido, huesudo, frágil. También intrépido y despierto, anhelante y desconcertado. Tenía 19 años, había escapado de la huella aplastante de los nazis en Polonia, y las monedas eran pocas en sus bolsillos con remedios.

La dueña de casa -una aristócrata- observó al adolescente extranjero:

-Usted no tiene manos de obrero. ¿Qué hace aquí?

Y lo recomendó al diario de la colonia israelita.

Fue su primer contacto con nuestro idioma.

Ocurrió hace 68 años. Después, Efraín Szmulewicz -ese enjuto niño judío- promovió la artes, editó libros propios y antologías, participó en espacios culturales de la televisión, escribió en diarios y alentó al grupo literario Ateneo, en una casona de calle San Isidro.

En su tierra quedaron cinco hermanos, víctimas del antisemitismo.

El inmigrante aprendió a amar la cultura chilena, engarzado por el poeta Julio Barrenechea, entonces presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. Este le presentó a Sabella y Luis Hernández Parker, periodista maestro de la política.

Recorrió cafeterías populares de San Diego y Avenida Matta, cuando todavía no entendía los coloquios de algunos parroquianos. En una librería de viejo encontró la Crestomatía de Pinochet-Le Brun. Sus oídos se colmaron de la musiquilla de la lengua, con los preclásicos. A tropiezos y con tenacidad, se empapó de Manríquez, el Marqués de Santillana, Lope de Vega y Calderón de la Barca.

A los dos años de pisar un puerto local, publicó su primer artículo en "La Opinión", de Juan Bautista Rossetti.

Hasta la primera semana de diciembre, Efraín Szmulewicz se refugiaba entre multitud de libros en su editorial de calle San Francisco. Emhadrnaba sus manos -tan lozanas como en los días en que echaba manzanas en áspersos sacos- en una crujiente rotativa, sacaba libros, orientaba nuevas versiones de la revista "Millantún", apoyaba a jóvenes intelectuales y rescataba a otros de la desmemoria.

En tarde fría, palpataba su corazón al reconstruir episodios, desempolvar nombres, retroceder su video sentimental a la amable vecindad de Arturo Alessandri Palma, Juan Go-

doy, Jacobo Danke, Oreste Piñat, Vicente Mengod, Eleazar Huerta, Hugo Goldsack, Mario Garfías, Luis Sánchez Latorre. Periodistas y escritores sin disolución de vínculo. Ancho y no ajeno a nuestra profesión, con Byron Gigoux James y Antonio Acevedo Hernández, quien dio paso a Homero Bascuñán.

Con una vitalidad que borraba los datos de su carné, me contaba:

-A los seis años de estar en Chile, publiqué "Cuentos y algo más", de la juventud revolucionaria polaca. Y tres años después, "Un niño nació judío": Zig Zag lanzó 6 mil ejemplares que se agotaron.

El título de esa obra lo marcó a fuego en su largo tránsito. Desde que instaló la librería Rumbos, en Alonso Ovalle. Allí, vida literaria y desorden fueron casi sinónimos sin apelación.

Cambió.

Marcos Chamudes -comunista, ex comunista, fotógrafo, polémico periodista- y su mujer, la escritora Marta Vergara, le ofrecieron su local de Moneda.

-Yo no tenía dinero. Ella me dijo: "Me la pagas cuando puedas y como puedas". Jamás me aceptó un peso.

Fue otra llave de Efraín Szmulewicz: con el apoyo de Alberto Romero formó la primera Feria del Libro, en los alrededores de la mítica Pégola de las Flores.

Fundó la revista "Millantún", relanzada, con los intelectuales españoles que huían del franquismo: Antonio Romero (Crito), Huerta, Mengod. Y con Jacobo Danke, Juvenal Hernández, Mariano Latorre y Luis Durand.

Cuando murió Gabriela Mistral, vio que una avalancha de estudiantes y críticos buscaba qué había tras la humildad pueblerina, seca de la poetisa. Y comenzó a escribir su primera "Biografía emotiva". («Fue en 1960 y alcanzó siete ediciones. El Ministerio de Educación sacó una de 5 mil ejemplares», me confesaba en aquella ocasión).

Luego, los goces y riesgos de Pablo Neruda, las múltiples conversaciones con el antipoeta Parra; la elegancia europea y la aristocracia principalina de Huidobro; la solemne academia de Andrés Bello, y la arcangélica vitalidad de Miguel Arteche.

Entonces se atrevió con la obra mayor, Himalaya de nuestra geografía cultural: "Diccionario de la literatura chilena". Están todos. Los mejores.

Los otros.

Porque su autor tenía alma de niño judío.

Periodista.

El Nortino, Iquique, 18-XII-2000 p. 3. 563133

Biografía emotiva de Efraín [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Biografía emotiva de Efraín [artículo] Enrique Ramírez Capello

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile